I AS POLÍTICAS DE EDUCACIÓN SUPERIOR Y LA CONEAU

Entrevista a Ernesto Villanueva*

1); Qué particularidades poseen las Políticas Universitarias? ¿Cómo son concertadas las mismas? ¿Cómo juegan los principios de autonomía y autarquía en este proceso?

La Ley de Educación Superior, dictada ya hace cuatro años, plantea un marco para la elaboración de las políticas universitarias. Las propias universidades son las que deciden la creación de las carreras de grado y posgrado, sus planes de estudio, así como los grados académicos y títulos habilitantes. Las universidades estatales y privadas están agrupadas regionalmente en consejos regionales de planificación de la educación superior. Por otra parte, las universidades estatales se agrupan en el Consejo Interuniversitario Nacional y las privadas en el Consejo de Rectores de Universidades Privadas. Los comités ejecutivos de ambos consejos más un representante por cada consejo regional, un representante del Consejo Federal de Cultura y Educación, conforman el Consejo de Universidades, que es presidido por el Ministro de Educación.

Este organismo tiene como función definir políticas y estrategias de desarrollo universitario.

2) El modelo universitario imperante en la Argentina ha tendido a separar la docencia (Universidad) de la investigación científica (CONICET): ¿Cómo es posible hacer coincidir ambos aspectos que son necesariamente convergentes?

La tensión entre CONICET y universidades es un producto de la historia política de nuestro país y no propiamente del modelo. En la medi-

^{*} Profesor e investigador titular de la Universidad de Buenos Aires y la Universidad Nacional de Quilmes. Presidente de la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU).

da que las universidades tuvieron definiciones políticas más de "izquierda", los sectores más de "derecha" tendieron a refugiarse en el CONICET.

Sin embargo, este origen dio pie a un descubrimiento. En épocas de instituciones muy inestables, es muy útil estar a caballo de más de una. De este modo, encontramos que acérrimos defensores de la diferenciación entre universidad y CONICET son ¡profesores universitarios! Y en demasiadas ocasiones dirigen o pertenecen a mini institutos cuya dependencia es tan compleja que los convierte en verdaderas instituciones soberanas. A los efectos de corregir este vacío, resultado de las debilidades de nuestro aparato estatal, es sumamente importante abrir las posibilidades de subsidios a todos los investigadores, no sólo los del CONICET, desmitificar la carrera del investigador, reduciendo las cantidades de categorías dentro del mismo (tengamos presente que el físico Juan Maldacena, impulsor de la teoría de las cuerdas, en el CONICET sería apenas un investigador adjunto sin director), e impulsar la incorporación de los mini institutos a las universidades.

3);Cómo caracterizaría la Política Universitaria a partir de la nueva Ley de Educación Superior? ¿Cómo se enmarca el rol de la CONEAU en la misma?

La ley universitaria impulsa la creación de un sistema universitario unificado propulsando una fuerte autorregulación interna y una frontera semi externa mediante la evaluación de las universidades, la acreditación de todos los posgrados y de los grados regulados por el Estado, así como la autorización de nuevas entidades. Estas últimas tareas están a cargo de la CONEAU. Lo cierto es que hasta la fecha los logros de esta política son parciales, en particular porque la autorregulación interna no ha tenido el ritmo que se esperaba.

4) ¿Cuáles son los efectos del proceso de globalización en la educación superior? ¿Cómo influyen éstos en las políticas universitarias y en los sistemas de acreditación y evaluación?

Recién comienzan a verse los efectos de la globalización en la educación superior. Así como el BIRF habla de una reforma del Estado de primera generación y de segunda, siendo estas últimas las correspondientes a las áreas sociales, puede afirmarse que la globalización alcanza en primer término a las áreas productivas y comerciales y, en una segunda etapa, a los servi-

cios sociales. Ya lo vemos de manera muy profunda en la política de jubilaciones, se observa su comienzo en la medicina prepaga, y también en la

educación superior.

El avance técnico, en particular en las comunicaciones, colabora decididamente en este sentido. La vieja educación a distancia se transforma cualitativamente mediante las redes informáticas y todavía no hemos llegado a ver todo. Este proceso, que en una primera mirada aparece como arrasamiento de las identidades particulares, como una norteamericanización de la cultura, tiene efectos de distinto signo. Cada vez más es menos conducente definir políticas en los marcos estrechos de los Estados nacionales, cada vez más se requieren definiciones regionales para tener alguna chance de efectividad. ¿Cómo aprovechar la globalización? ¿Cómo evitar sus consecuencias dañinas y potenciar sus rasgos positivos? ¿Cómo mantenernos como productores de cultura, de conocimiento, de experiencia reflexionada en un mundo que nos prejuzga meros consumidores?

En la primera semana de mayo hay un encuentro mundial de las agencias acreditadoras de universidades. En la medida que Argentina fortalezca su estructura estatal, o paraestatal, en el mundo de las evaluaciones y acreditaciones, tendremos mayor capacidad para decidir, esto es, para filtrar

y distinguir, entre efectos positivos y negativos de la globalización.

5); Cuáles son las funciones básicas de la universidad en los umbrales del siglo XXI?

En el pasado era una muletilla hablar de una mayor relación de la universidad con el medio. Pero, resulta que esa exigencia es entendida habitualmente en términos de relación inmediata. Y resulta también que las modificaciones científicas, tecnológicas y profesionales tienen una velocidad insospechada hace pocos años. Por ello, aquella exigencia presenta el riesgo de la desactualización prematura de los conocimientos. El tiempo de maduración de un estudiante, 4, 5, 6 años también ha de tenerse en cuenta a la hora de pensar los nuevos desafíos. Y preguntarse, del conjunto de los saberes disponibles, ¿hay algunos que tienen mayor permanencia que otros? Y si es así, ¿no será misión de la universidad impulsar el conocimiento de los saberes permanentes, o más decantados o básicos, de modo tal de permitir que actualizaciones posteriores adecuen estos saberes a las mutaciones que tiene el mundo actual? Ello lleva a transformaciones en los contenidos de la enseñanza, a módulos en la misma, a títulos intermedios, a la enseñanza continua. Y entiendo que este camino es el más seguro.

Pero hay otra cuestión relacionada con la pregunta. Hace muy poco tiempo, Peter Drucker vaticinó el derrumbe de las universidades, reemplazadas por oficinas donde profesores dicten clases, a través de la Internet actual o de redes futuras a miles y miles de estudiantes, incluso a través de softs que permiten traducciones simultáneas, imagen, sonido y hasta quizá olores y otras sensaciones.

A mi juicio, hay que cuidarse de los espejitos de colores. Por supuesto, el avance de las comunicaciones revoluciona y revolucionará las relaciones humanas en todos los planos. Cuando empezó el auge de las computadoras, se habló de la posibilidad de quiebra por parte de la industria del papel. Cuando se multiplica la televisión, se habla del fin del libro. Pero cuando de comunicaciones se trata, que la educación es un modo especial de comunicación, tenemos que reflexionar qué modelo de ser humano estamos suponiendo comprometido en el proceso educativo. El auge tardío del liberalismo imagina un ser enteramente racional, donde las decisiones están enteramente determinadas por el cálculo de la ecuación costo-beneficio. Sin embargo, a mi entender, la relación educativa no es un proceso exclusivamente racional. En la misma se incluyen un conjunto de otros componentes que es difícil estimar puedan reproducirse en otra relación que no sea cara a cara.

En este sentido, creo que el previsible desarrollo explosivo de la educación a distancia – que hay que apoyar, acompañar, y difundir- fortalecerá y no reemplazará los sistemas más conocidos.